

El mimo Bizot enseñó a los niños el lenguaje del silencio

Solidaridad. Se presentó en la Aldea del Padre Alfredo



Magia. Con su rostro blanco y prescindiendo de las palabras, el mimo francés arrancó muchas carcajadas

Miguel Ángel Souza

Los niños de la Aldea del Padre Alfredo no conocen el mar, pero ayer, por unos instantes, el mimo francés Philippe Bizot transportó a los pequeños a una soleada y remota playa. Lo hizo con la magia de sus movimientos y la expresión de su cuerpo, prescindiendo completamente de las palabras y apelando a la imaginación del centenar de pequeños espectadores que lo aplaudió a cada instante.

“Ustedes también pueden aprender el arte de la pantomima sin necesidad de tener un maestro; yo comencé a los ocho años sin que nadie me enseñara”, les dijo el actor francés a los niños huérfanos y de la calle en situación de riesgo. Fueron algunas de las pocas palabras que pronunció en su presentación.

El resto del tiempo, Bizot se la pasó recreando imágenes de bailarines, motociclistas, ciclistas y todo tipo de personajes. Un fondo negro y un rostro pintado de blanco fueron suficientes para que este ‘maestro del silencio’ deslumbrara a su entusiasta audiencia.

A ellos también les enseñó algunas claves para ser un buen mimo, en una especie de curso ‘superintensivo’ que concluyó entre risas y carcajadas. Los chicos aprendieron a sacarse y ponerse un sombrero invisible, o a trepar por un muro que sólo existía en su imaginación.

La presentación de Bizot, que forma parte de las actividades organizadas por la Asociación Nacional de la Prensa (ANP), fue la segunda de la semana. El miércoles ya había estado en el salón Pedro y Rosa de EL DEBER.

Actualmente, Bizot está dictando un taller en el que participan alrededor de 200 personas, entre niños con síndrome de Down, sordomudos, universitarios y personas de la tercera edad. Con ellos ofrecerá una presentación en las afueras de la catedral, el 14 de septiembre.

